

Suplemento de

**Mujeres unidas
para el cambio:
150 años en misión**

Julia Tulloch



Suplemento de *Mujeres unidas para el cambio: 150 años en misión*
por Julia Tulloch

Traducción al español: Marcelo Valdés
Edición en español: Adriana Powell

© 2020 United Methodist Women
475 Riverside Drive, 15th floor
New York, NY 10015
unitedmethodistwomen.org

Este suplemento y material del mismo pueden ser reproducidos sin adaptación, con propósitos no comerciales, siempre que la siguiente aclaración aparezca en el material extraído: “Tomado del *Suplemento de Mujeres unidas para el cambio: 150 años en misión* © 2020 United Methodist Women. Todos los derechos reservados. Usado con permiso”. El material con derecho de autor dentro del libro no puede ser reproducido sin el consentimiento del titular del derecho de autor.

Mujeres Metodistas Unidas

Propósito

La unidad organizada de Mujeres Metodistas Unidas es una comunidad cuyo propósito es conocer a Dios y experimentar libertad en la totalidad de sus vidas por medio de Jesucristo; desarrollar un compañerismo creativo y de apoyo, y ampliar los conceptos de misión mediante la participación en los ministerios globales de la iglesia.

La visión

Mujeres Metodistas Unidas se ocupa de convertir la fe, la esperanza y el amor en acción a favor de mujeres, niñas, niños y jóvenes en todo el mundo.

Vivir nuestra visión

Brindamos oportunidades y recursos para crecer espiritualmente, profundizar nuestras raíces en Cristo, y poner nuestra fe en acción.

Nos organizamos para crecer, con estructuras flexibles que facilitan la eficacia del testimonio y de la acción.

Capacitamos a mujeres y a niñas en todo el mundo para que sean líderes en las comunidades, organizaciones, lugares de trabajo, gobiernos e iglesias.

Trabajamos a favor de la justicia por medio del activismo y del servicio compasivo para modificar políticas y sistemas injustos.

Proveemos experiencias educativas que conducen al cambio personal, con el objetivo de transformar el mundo.

Contenidos

Sección 1: Introducción | 5

**Sección 2: Campañas a favor de la
justicia social | 7**

Sección 3: Conferencia general 2020 | 12

Referencias | 19

Sobre la autora | 21

Sección 1

Introducción

Me intriga la foto de seis de las ocho mujeres que, en 1869, fundaron la Sociedad Misionera Femenina Foránea y aparece como portada del estudio de misión *Mujeres unidas para el cambio*.

Además de especular dónde estaban las otras dos mujeres cuando llegó el momento de sacar la foto, me pregunto qué estarían pensando aquellas mujeres. ¿Estaban preocupadas por el dinero que debían conseguir para enviar a alguien a la India? ¿O se preguntaban si sus esposos continuarían respaldando su proyecto? ¿Qué dirían los hombres de la Junta General de Misiones?¹ ¿Algunas de ellas estaba preocupada por su salud? ¿Tendrían problemas en sus relaciones personales? ¿Estarían preocupadas por los miembros de la familia? O, en la década posterior a la Guerra Civil en la cual estaban viviendo, ¿estaban preocupadas por el futuro de su país o sobre el nuevo presidente de la nación, Ulysses Grant, quien tomó juramento como presidente menos de tres semanas antes de que ellas se reunieran aquel 23 de marzo?

Podríamos reescribir muchas de estas palabras y transformarlas en una lista de nuestras propias preocupaciones. Las ocho mujeres de Boston, como nosotras y nosotros, no vivían en el vacío. Todas las generaciones viven en un contexto personal y político, socioeconómico y cultural donde asuntos de clase, raza y género moldean sus experiencias: los trabajos iniciales de las sociedades misioneras fueron desafiados por lo que ellas conocían de la vida de las mujeres en otros países; el servicio misionero local surgió en respuesta a las necesidades de los esclavos liberados en el sur del país; el movimiento de diaconisas se opuso a las condiciones inhumanas en los atestados barrios urbanos; el llamado a la justicia social se intensificó en respuesta a las leyes de Jim Crow, y las guerras mundiales impulsaron las iniciativas por la paz y los derechos humanos.

Sin embargo, las realidades de la actualidad parecen estar siempre presentes y generar preocupaciones, colmando todos los ciclos de noticias y los mensajes de las redes sociales: el terrorismo, los asesinatos en masa, el incremento del nacionalismo, la ciberseguridad, la violencia contra las mujeres, los crímenes raciales, el clima severo, la inequidad en los salarios, e incluso los conflictos en la iglesia. ¿En qué se diferencia esta “era de preocupaciones” de la de nuestras antecesoras, quienes vivieron y trabajaron atravesando periodos y movimientos culturales, religiosos, políticos, y económicos cruciales? Festejamos sus logros, y por supuesto que debemos hacerlo. Pero tampoco debemos olvidarnos que ellas también vivieron vidas reales. Sin embargo, pudieron cavar profundamente, para discernir los tiempos a través de la oración, el estudio, el escuchar, el trabajo compartido, la perseverancia y la toma de riesgos. Nosotros también podemos profundizar, para descubrir y poner en práctica nuestro llamado permanente a ser mujeres organizadas para la misión con las mujeres, niñas, niños y jóvenes en el siglo veintiuno.

Este Suplemento ofrece un resumen de las iniciativas actuales de Mujeres Metodistas Unidas y de los asuntos que enfrenta la denominación. La sección 2 ofrece un resumen de las campañas y los recursos actuales, y referencias breves a los ministerios de justicia social clave a lo largo de los 150 años de historia de la organización. La sección 3 trata sobre la Conferencia General 2020, y nos recuerda que, a pesar de los cambios estructurales, las separaciones y fusiones de la iglesia, las Mujeres Metodistas Unidas y las organizaciones que la precedieron se mantuvieron firmes en su compromiso con las mujeres, niñas, niños y jóvenes marginados. Las sugerencias de estudios para la preparación de líderes y los debates en grupo siguen a las secciones 2 y 3. Una página adicional ofrece ideas generales de seguimiento para las y los participantes; se puede fotocopiar y usar como folleto.

Sección 2

Campanas a favor de la justicia social

Trasfondo: Mujeres Metodistas Unidas y la justicia social

Desde el comienzo de su trabajo organizado, las sociedades misioneras dieron testimonio de su llamado a través de ministerios de cuidado de la salud y educación, y fundaron escuelas y hospitales en otros países. A nivel local, se ocuparon de enseñar a los esclavos liberados en el sur, y de enseñarse mutuamente sobre sus propias necesidades, y sobre las necesidades de sus hermanos y hermanas en los Estados Unidos de América y a nivel internacional. Hacia fines del siglo diecinueve y comienzos del veinte dieron un paso adelante como mujeres profesionales del movimiento de diaconisas; y a medida que los asentamientos crecían, fundaron centros comunitarios, orfanatos, residencias para mujeres, a la vez que luchaban por mejores condiciones laborales. Después de las guerras mundiales, apoyaron movimientos para la paz y los derechos humanos, instituciones para las relaciones globales, y vínculos ecuménicos. En el siglo veinte, confrontaron su propio racismo institucional y fueron esenciales en desafiar a la iglesia en el tema de la justicia racial. Incluso en medio de los tiempos difíciles en el mundo económico y político, y en la iglesia, “el compromiso de la organización . . . se mantuvo constante y sin disminuir”.² Este compromiso está afianzado por un programa consistente de capacitación y educación y por un rico fundamento teológico y espiritual que es fundamental para la comprensión de misión que sostiene Mujeres Metodistas Unidas. Expresa una resiliencia callada y estabilidad de propósitos. La Secretaria General y Directora Ejecutiva de Mujeres Metodistas Unidas, Harriett Jane Olson, describe el vínculo profundo de la institución, tanto histórico como espiritual, con la justicia social, y la atención perdurable que le presta:

Desde sus comienzos, nuestros predecesores metodistas y de los Hermanos Evangélicos Unidos sabían que este era un trabajo espiritual... como lo es para nosotras poner nuestra fe en acción a través de la oración, del ofrendar, del estudio y del servicio. Tanto entonces como ahora, las mujeres... querían estar involucradas en algo mayor que ellas mismas... “hacer algo útil”, algo que honrara a Dios e hiciera una diferencia entre las mujeres, niñas, niños y jóvenes. Este tema se mantiene hasta la actualidad.

Tanto para nosotros como para nuestros predecesores, hacer algo útil siempre implicó un alineamiento compasivo con las mujeres cuyas situaciones nos tocan el corazón. Nuestro compromiso con la justicia nos impulsa a hablar cuando vemos que las personas son tratadas con injusticia, y también a elaborar estrategias para transformar las maneras de pensar, los corazones y las estructuras. Tanto entonces como ahora, el movimiento de misión de las mujeres metodistas no consideró nunca la apertura del alma a Dios como algo separado del trabajo por la salud, la plenitud, la paz y la edificación de una sociedad en la cual todos pudieran encontrar su camino a la prosperidad. Estar conectados profundamente con Dios a través de Jesucristo es lo que impulsa y sostiene nuestro compromiso de dirigir el servicio y la lucha por la justicia.

Tanto por causa de los vendajes de pies, los linchamientos y el negarle a las mujeres el derecho a predicar en las épocas pasadas, como hoy por los encarcelamientos en masa, la salud maternal, la desigualdad de las riquezas, y la justicia climática, nuestra firmeza en Cristo nos lleva a comprometernos en el mundo.³

Las campañas de justicia social de 2016–2020

Nuestro “compromiso en el mundo” actual refleja los mismos compromisos en el contexto de la segunda década del siglo veintiuno. Durante el cuatrienio 2016–2020, hay cuatro asuntos prioritarios que reflejan los compromisos de Mujeres Metodistas Unidas con la justicia racial, con el cuidado de la salud de las mujeres, niñas y niños, la justicia económica, y el cuidado de la tierra. Las cuatro prioridades son:

- La salud materno infantil
- Criminalización de las comunidades de color
- Desigualdad económica
- Justicia climática

Cada uno de estos énfasis se despliega en una campaña para la cual los materiales educativos y las ideas para la acción están disponibles a través de la Oficina Nacional de Mujeres Metodistas Unidas. Las campañas correspondientes actuales son:

- Terminar con la Mortalidad Maternal
- Interrumpir el Canal de la Escuela a la Prisión
- Salario Digno para Todos
- Energía Justa para Todos

Encontrará recursos varios e información en unitedmethodistwomen.org/action. Al final de esta sección ofrecemos sugerencias sobre cómo involucrarse. A continuación sigue un resumen de cada una de estas cuatro campañas.

Terminar con la Mortalidad Maternal

El cuidado de la salud fue una expresión socialmente aceptable para el trabajo misionero de nuestras madres debido a que encajaba en la categoría de “trabajo de mujeres” asociado con el hogar y la vida de hogar. Así como las primeras asociaciones misioneras se enteraron de las necesidades de cuidado de la salud de las mujeres de India y en otras partes del mundo, en las décadas recientes Mujeres Metodistas Unidas enfatizó los asuntos de la salud en los estudios de misión sobre “salud y plenitud” (1987) y sobre salud global (2001), y abogó en favor de las necesidades de la salud de las mujeres.

Hoy en día, todavía hay necesidad de apoyar el acceso a un cuidado de salud seguro y completo para las mujeres dado el hecho que, por ejemplo, los Estados Unidos está experimentando un incremento del 24 por ciento de la mortalidad maternal. La campaña Terminar con la Mortalidad Maternal continúa haciendo este llamado a ocuparse de las necesidades de cuidado de la salud de las mujeres. Durante el cuatrienio 2016–2020, la campaña se enfoca en la educación y en el acceso al cuidado de la salud maternal, exigiendo el monitoreo de los índices de mortalidad infantil y abordando las disparidades de los índices de mortalidad maternal entre las mujeres afroamericanas y las mujeres blancas. Encuentre recursos específicos en unitedmethodistwomen.org/mchealth.

Interrumpir el Canal de la Escuela a la Prisión

Por largo tiempo la educación fue considerada un medio por el cual se podía combatir la pobreza, el analfabetismo y las barreras culturales entre los excluidos. Como se mencionó

anteriormente, las organizaciones que nos precedieron fundaron escuelas y programas educacionales desde el inicio de su historia. Este énfasis continuó a fines del siglo diecinueve con las comunidades de inmigrantes e indígenas, en compañerismo con el Fondo para la Defensa de Niñas/Niños y la Campaña por los Niños/Niñas a fines de 1980, y posteriormente fue seguido por un énfasis en la educación pública, y un estudio de misión en 2005.

En la actualidad este esfuerzo continúa a través de la campaña Interrumpir el Canal de la Escuela a la Prisión. El “canal de la escuela a la prisión” es una expresión que se aplica a las políticas y prácticas que influyen en la manera en que niñas, niños y jóvenes de color son percibidos y con frecuencia criminalizados, lo cual lleva a la práctica de análisis psicológicos, arrestos y encarcelamientos. La meta de la campaña de Mujeres Metodistas Unidas es involucrar a sus integrantes para que influyeran a quienes toman las decisiones locales a fin de que confronten las políticas, procedimientos y prácticas que criminalizan a niñas, niños y jóvenes de color, y para que reduzcan las disparidades raciales en la disciplina en las escuelas. Se pueden encontrar estudios bíblicos, afiches, información de trasfondo y otros recursos en **unitedmethodistwomen.org/racial-justice/school-to-prison-pipeline**.

Energía Justa para Todos

En la actualidad el cambio climático es la preocupación principal de activistas en todo el mundo, quienes exigen acciones corporativas y de parte del gobierno para reducir las emisiones de combustible fósil e incrementar las fuentes de energía limpia renovable. En años anteriores, el compromiso de Mujeres Metodistas Unidas con el medio ambiente fue claro cuando en la década de 1970 se unió para crear el Centro Interconfesional de Responsabilidad

Corporativa (ICCR por su sigla en inglés) con la meta de reformar las prácticas de negocios corporativos destructivos. En aquellos años, a principios de los '80, Mujeres Metodistas Unidas instruyó a sus participantes a luchar por la aprobación por parte de la Convención de las Naciones Unidas de la Ley del Mar, y en los '90 se comprometió con una política de papel libre de cloro e instó a sus integrantes a hacer lo mismo. También promocionaron y pusieron en práctica las pautas para las “reuniones ecológicas” en toda la organización. Además, Mujeres Metodistas Unidas se involucró en estudios de misión sobre temas ecológicos en 1985–1986 (*Caring for God's Earth* [Cuidar la creación de Dios]) y en 2016–2017 (*Justicia climática: Un llamado a la esperanza y la acción*).

En la actualidad, esta tarea urgente por la justicia climática llama a Mujeres Metodistas Unidas a través de su campaña Energía Justa para Todos a abordar con las corporaciones y el gobierno los temas de emisión de carbono y energía renovable. La campaña también atrae la atención a los “13 pasos hacia la sustentabilidad” de Mujeres Metodistas Unidas, los cuales nos invitan a poner en práctica la responsabilidad y la sustentabilidad de manera personal y colectiva. La campaña Energía Justa para Todos se respalda con información y recursos que van desde consejos prácticos, investigación global, seminarios y *podcasts* disponibles en **unitedmethodistwomen.org/climate-justice**.

Salario Digno para Todos

Las condiciones adversas de las mujeres, niñas y niños en otros países, agravadas por la marginalización económica y social, impulsaron a las primeras sociedades misioneras a trabajar para aliviar la pobreza. En sus propias comunidades locales, también, las mujeres tomaron nota de condiciones de trabajo inseguras, viviendas

sobrepobladas, empleadores y gobiernos explotadores en las áreas urbanas que experimentaban rápido crecimiento de la población, así como de los índices de pobreza entre las comunidades migrantes e inmigrantes. “Justicia Económica” impulsó en gran medida el trabajo de los centros comunitarios y del movimiento de diaconisas que se ocuparon de abordar estos asuntos. Hoy, las Instituciones para la Misión Nacional de Mujeres Metodistas Unidas encuentran sus raíces en esta historia de trabajar con las comunidades empobrecidas ya en la década de 1990.⁴

A lo largo de los años la organización buscó profundizar la lucha de sus integrantes a favor de la justicia económica a través de los estudios de misión tales como, *Affluence and Poverty* [Riqueza y pobreza] (1966–1967), *The Welfare Maze* [El laberinto del bienestar] (1974–1975), *Faces of Poverty in Our Midst* [Rostros de pobreza en nuestro medio] (1988–1989), *Global Economics* [Economía global] (1993–1994), *Globalization and Its Impact on Our Lives* [La globalización y su impacto en nuestra vida] (2006), *Poverty* (Pobreza, 2012–2013), y *What About Our Money?* (*¿Cómo vemos nuestro dinero?*, 2018–2019). Un seminario nacional en 1983 abordó el tema “La economía y la comunidad de fe”.

En la década de 1940 Mujeres Metodistas luchó por la extensión del seguro social tanto a las empleadas domésticas como a los trabajadores rurales, y hoy en día, en una era en que se amplían las diferencias de salarios, sigue luchando por la justicia económica a través de la campaña Salario Digno para Todos. La campaña busca energizar a las y los participantes de Mujeres Metodistas Unidas y a la comunidad en general para que presionen a favor de la legislación estatal y municipal que garantice un “salario digno” para todos los trabajadores. Trabajando

con numerosas organizaciones de trabajo y de fe, la campaña instruye sobre el impacto de los recortes del presupuesto que reducen los programas de seguridad social, sobre el racismo sistémico que crea salarios desiguales, y sugiere vías de acceso para la acción legislativa. Explore la información específica y propuestas de acción en unitedmethodistwomen.org/living-wages.

Preparación de los líderes de estudio y conexión con las clases

Las campañas actuales por la justicia social están afirmadas sobre la historia de Mujeres Metodistas Unidas y sobre las organizaciones que la precedieron. Será valioso para los líderes de estudios refrescar sus propios pensamientos y conocimientos acerca de los contenidos del libro de Ellen Blue, teniendo en cuenta las áreas que se conectan con el trabajo actual. Aunque hay una crítica ocasional en cuanto a que el trabajo por la justicia social es “político”, es importante ayudar a la membresía y a los demás a hacer la conexión entre la piedad social y la personal. Nuestras madres vieron este trabajo como consistente con su llamado espiritual. Constantemente buscaron en el evangelio pleno inspiración para mejorar la vida de los demás, sea que el llamado las llevara a desafiar a la iglesia, a la junta de misiones, a los legisladores, a la comunidad en general, o incluso a ellas mismas.

La información general sobre el involucramiento de Mujeres Metodistas Unidas en los asuntos sociales se puede encontrar en su página unitedmethodistwomen.org/action. Por folletos descargables sobre las bases bíblicas para el trabajo de acción social ir a unitedmethodistwomen.org/members-leaders/action/whysouldigetinvolved.pdf.

Las cuatro campañas proveen abundantes materiales a través de la página de Mujeres Metodistas Unidas **unitedmethodistwomen.org/action**. Los recursos incluyen estudios bíblicos, referencias de las Escrituras, *podcasts*, videos, y materiales descargables para ilustraciones y presentaciones en el aula. Busque los materiales nuevos en **unitedmethodistwomen.org/action**. Por diálogos oportunos sobre los temas actuales y los que se avecinan, vea “Diálogos de Fe” de Mujeres Metodistas Unidas en **unitedmethodistwomen.org/faithtalks**.

Suscríbese a **response** para mantenerse informada sobre el trabajo misionero actual y otros recursos educacionales y espirituales. Las suscripciones digitales ofrecen acceso inmediato a números actuales y pasados. Suscríbese en **unitedmethodistwomen.org/response**.

Los líderes de estudios pueden hacer paneles para mostrar la información histórica y las conexiones con las campañas actuales. Las oportunidades para las historias personales de los y las participantes de las clases, debates y reflexiones pueden fortalecer la relación entre la historia y la tarea de misión actual. Las preguntas para debate y reflexión podrían incluir las siguientes:

1. Tener en cuenta que el estudio para el crecimiento espiritual 2020 es *Encontrar paz en un mundo lleno de ansiedad*,
 - a. ¿Cuáles son los factores que en la actualidad contribuyen a la ansiedad?
 - b. ¿Qué diferencias observa entre cómo nuestras madres experimentaron el mundo y en cómo lo experimentan las mujeres hoy?
 - c. ¿Cómo piensa que nuestras madres experimentaron la ansiedad? ¿Cuáles factores contribuían a la ansiedad en nuestras madres? ¿Cómo cree que abordaron el asunto?
- d. ¿Cuáles eran algunas de las disciplinas espirituales en las cuales se involucraron nuestras madres? ¿De qué manera son diferentes o iguales a las que se practican hoy? (Si es necesario como un iniciador de debate, recuerde algunas de las disciplinas espirituales que se incorporaron a *Encontrar paz en un mundo lleno de ansiedad*, o invite a los miembros de la clase que estén participando en el estudio de crecimiento espiritual que compartan sus percepciones).
2. Pensando en la cronología histórica para las sociedades misioneras, y en su historia personal como parte de esa cronología, ¿cuáles fueron los principales eventos “globales” que influenciaron la historia misionera de las mujeres? ¿Cuáles son los eventos “globales” que influenciaron la historia de su familia, e influenciaron su propia historia? ¿De qué manera? Agregue estos eventos globales a la cronología.
3. ¿De qué manera el trabajo de las primeras sociedades de misión dan esencia al trabajo de hoy en día? ¿Cuáles son las conexiones específicas entre las actividades o campañas de las primeras sociedades de misión y las de la actualidad?
4. Harriett Jane Olson, en su columna *Responsively Yours*, en **response** de octubre de 2015, comenta que las mujeres querían hacer “algo más grande que ellas mismas... hacer ‘algo útil’...”. ¿De qué manera hacer un trabajo “útil” contribuye (o no) con un sentido de bienestar o serenidad?
5. ¿Cree que nuestras madres pensaron que algunas de las “cosas no pueden ser modificadas”? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo influyó esto en el trabajo de ellas?

Sección 3

Conferencia General 2020

Trasfondo: Mujeres Metodistas Unidas y la resiliencia

Ellen Blue comenta en *Mujeres unidas para el cambio* que la decisión de la Conferencia General del 2012 que aprobó a Mujeres Metodistas Unidas como un cuerpo autónomo dentro de la Iglesia Metodista Unida, “pone al grupo en posición de soportar cualquier cambio estructural que pudiera ocurrir en la Conferencia General 2020”.⁵ Así es, pero la autora también escribe en las primeras páginas de su texto que hay “diferencias con vecinos cercanos” que “pueden plantear el desafío más grande de todos mientras la iglesia se acerca a la definitiva Conferencia General 2020”.⁶

Esta no es la primera vez en la historia de las organizaciones de mujeres en misión que los cambios denominacionales potenciales han estado dando vueltas alrededor de ellas. De hecho, los capítulos primero y segundo del texto de Ellen Blue describen los esfuerzos de las primeras sociedades para ser reconocidas oficialmente por las Juntas y Conferencias Generales dominadas por los varones.⁷ La historia revela la lucha constante de las organizaciones de mujeres que eran alternativamente incluidas y excluidas; las largas luchas por derechos plenos para las mujeres en el laicado y en el clero,⁸ y por el reconocimiento de las diaconisas; los esfuerzos persistentes para integrarse a la iglesia y abolir la Jurisdicción Central; y el apoyo a los derechos de las mujeres.

Incluso cuando se les aseguraba presencia organizacional, las decisiones de la iglesia general y de las juntas de misiones alteraban las formas en que la organización de mujeres debía llevar a cabo su trabajo. Las decisiones estándares incluyen los “Acuerdos del 64”, los cuales privaban a las mujeres metodistas del derecho a enviar sus propias misioneras, administrar sus agencias de misión nacional, e instruir a niñas, niños y jóvenes sobre las misiones.⁹ Aun así, las mujeres pudieron retener y mantener garantizado su lugar en la junta y en otros puestos. A medida que la Iglesia Metodista Unida se organizaba a sí misma durante el periodo comprendido entre 1968–1972, las mujeres se mantenían atentas en la nueva denominación para asegurarse que se respetaran los principios sobre los cuales habían acordado en 1964.¹⁰ A lo largo del cuatrienio la junta de misión se reorganizó de tanto en tanto,¹¹ pero Mujeres Metodistas Unidas continuó siendo fiel a su mandato de servir en el ministerio con las mujeres, niñas y niños.¹² Como Theresa Hoover escribió en su reflexión sobre los años contenciosos 1968–1972:

Tanto en la situación actual como en los siglos pasados, el poder de las mujeres nunca está seguro, y el crecimiento en inclusión nunca es gratis en la humanidad.¹³

El punto en cuestión en la Conferencia General 2020, y en su conferencia preliminar especial en 2019, es de qué modo la denominación de metodistas unidos resolverá la discusión de más de cuarenta años sobre los derechos y el rol de los hermanos/hermanas LGBTQI+ en la iglesia. En la raíz de este conflicto están los desacuerdos sobre la naturaleza de las Escrituras, el pluralismo, la inclusión, y la cuestión de la influencia de grupos detractores que desautorizan a la Iglesia Metodista Unida y a Mujeres Metodistas Unidas.

Para el tiempo en que se escribieron estas líneas no era clara la dirección que tomaría la Conferencia General 2020. Para algunos, sus postulados fueron desatendidos por la Conferencia General Especial del 2019 y sus repercusiones; y para otros, vieron fortalecidas las convicciones que ya tenían. Las páginas en internet y otras redes sociales están colmadas de propuestas y declaraciones sobre los próximos pasos a dar y el futuro de la denominación. A pesar de que la mayoría de la legislación presentada para la Conferencia General 2020 todavía no está disponible al momento de elaborar este escrito, esta sección del Suplemento considerará de manera breve numerosas propuestas y legislaciones con el propósito de proveer información de trasfondo preliminares a la Conferencia General 2020. Además, se describen las perspectivas de Mujeres Metodistas Unidas mientras la organización mira hacia el futuro.

Numerosas propuestas

UMNext se identifica a sí misma como un grupo de centro y progresista que se convoca ante la invitación de Adam Hamilton, pastor principal de la Iglesia de la Resurrección en la Conferencia de Great Plains. Los puntos clave de la propuesta incluyen (1) mantener la denominación intacta, (2) eliminar del libro de *Disciplina* todo lenguaje que sea “hiriente o excluyente de personas LGBTQ”, (3) mantener los estándares

doctrinales actuales, (4) retener la capacidad de los pastores para determinar a quién casar y el derecho de la conferencia anual a determinar quién cumple con los criterios para ser ordenado, (5) proveer un modo en que las iglesias puedan elaborar nuevas expresiones de metodismo, y (6) conformar una comisión para la iglesia del siglo veintiuno. No se menciona de manera específica a Mujeres Metodistas Unidas. Las referencias a las agencias generales están ligadas a “servicios compartidos”, tales como los provistos por Wespeth, UMCOR, y la Comisión General de los Archivos e Historia.¹⁴ La legislación entregada para la Conferencia General 2020 se puede encontrar aquí: umcnext.com/legislation —o en umcnext.com/wp-content/uploads/2019/09/NextGenUMC_LegislativePetitions.pdf.

Bajo el *Plan Bard–Jones* cada conferencia anual tendría que escoger unirse a uno de los tres grupos que son llamados tentativamente la “Iglesia Metodista Tradicional”, la “Iglesia Metodista Abierta”, y la “Iglesia Metodista Progresista”. El plan, titulado “Una nueva forma de unidad: Una estrategia para avanzar, 2019–2022”, publicado en julio de 2019 por los obispos David A. Bard y Scott J. Jones¹⁵ expone formas para el gobierno y las finanzas compartidos entre las numerosas iglesias nuevas. Las conferencias anuales votarán a cuál iglesia se unirán. Las congregaciones, por otro lado, pueden escoger unirse a una iglesia diferente a la de su conferencia anual. El título o nombre, “Iglesia Metodista Unida”, se aplicará a la estructura “paraguas” relacionada con las tres iglesias nuevas. Jones y Bard indican que ofrecen el programa para lograr tanta unidad como sea posible y para abordar las decisiones que se deberán tomar a lo largo de los años que siguen.

En el plan Bard–Jones todas las iglesias tendrán membresía proporcional en las juntas del

Consejo General de Finanzas y Administración, en Wespeth, United Methodist Publishing House, y en la Comisión General de Archivos e Historia. Todas las otras agencias y comisiones generales funcionarían con juntas elegidas y que responderían ante la “Iglesia Metodista Abierta”. Si se les pide, estas juntas y comisiones deberán proveer servicio a la “Iglesia Metodista Tradicional” y a la “Iglesia Metodista Progresista”. El plan Bard–Jones no hace mención de Mujeres Metodistas Unidas.¹⁶

El *Plan Indianápolis* es similar a las otras propuestas pero sugiere dos o más denominaciones nuevas separadas.¹⁷ Permite el uso del nombre “Metodista Unida” y enfatiza una “Iglesia Metodista Unida tradicionalista”, una “Iglesia Metodista Unida de centro-progresista”, y una “Iglesia Metodista Unida progresista”. La denominación “Tradicionalista” mantendría el lenguaje restrictivo actual respecto a la “práctica de la homosexualidad”. Las conferencias anuales decidirían por voto con cuál denominación alinearse. Si una conferencia anual no decide con cuál denominación alinearse, será asignada a la denominación “De centro-progresista”. Las conferencias centrales pueden escoger la denominación con la cual alinearse, pero si no deciden con cuál, serán alineadas con la denominación “Iglesia Metodista Unida tradicionalista”.

En el Plan Indianápolis, Mujeres Metodistas Unidas, lo mismo que Wespeth, UMCOR y United Methodist Publishing House serían organizaciones independientes sin fines de lucro. Cada una tendría su propia junta permanente. Tendrían libertad para servir a cualquier expresión del metodismo que “deseara recibir servicios de parte de ellas”.¹⁸

El *Plan N.E.W.* es ofrecido por UMForward. En la Conferencia General Especial de 2019, UMForward propuso el *Plan Simple* que tenía

como objetivo quitar de la iglesia todo lenguaje restrictivo sobre la homosexualidad. El Plan N.E.W. encauza “las voces, sabiduría y experiencias de las personas de color y de la comunidad LGBTQIA+”.¹⁹ Propone cuatro denominaciones metodistas globales nuevas: “Iglesia Metodista Tradicionalista, Iglesia Metodista Moderada, Iglesia Metodista Progresista, e Iglesia Metodista Liberada (los nombres son referentes temporales hasta que las nuevas denominaciones se organicen y decidan por ellas mismas). Estas denominaciones pueden estar en comunión plena las unas con las otras como parte de una convención global o comunión wesleyana mundial”.²⁰ Las agencias de la iglesia, tales como Mujeres Metodistas Unidas, funcionarían como organizaciones independientes y podrían ofrecer servicios acordados con las cuatro denominaciones.

Los componentes clave del plan incluyen: un consejo transicional que bosqueje un plan de separación; una consulta con el Consejo de Obispos, otros cuerpos de liderazgo de la iglesia, agencias, y un mediador profesional que bosqueje el plan de separación; una Conferencia General especial antes del 2024 que ponga en efecto el plan de separación; y, hasta que la separación sea efectiva, una moratoria sobre las quejas, acusaciones y juicios eclesiales relacionados con las restricciones de la iglesia respecto a la homosexualidad.²¹ La legislación presentada para la Conferencia General se puede encontrar en um-forward.org/new-plan.

Mesa Conexional: Creación de una Conferencia Regional de EUA: El 12 de septiembre de 2019, la Mesa Conexional de la Iglesia Metodista Unida emitió su legislación para crear una “Conferencia Regional” con base en Estados Unidos de América (USRC por su sigla en inglés).²² La legislación propuesta busca liberar a la Conferencia General de tomar decisiones que solo

afecten a los Estados Unidos de América, por ej., asuntos tales como pensiones, impuestos y beneficios. Esto permitirá a la Conferencia General enfocarse en temas que son de importancia mundial. La legislación propone dos fases para implementar la estructura de la conferencia regional. No se hace mención a asuntos de la sexualidad humana en la legislación propuesta.

No hay referencia específica a Mujeres Metodistas Unidas en la legislación, sin embargo la legislación estipula en ¶555.2 respecto a “Agencias de Conferencia Regional” que “La conferencia regional establecerá otras agencias tales como comisiones o comités, según determine que son importantes para el trabajo y el testimonio de la iglesia en los Estados Unidos”.²³

Mujeres Metodistas Unidas e inclusión

En la celebración del 150.º aniversario en Boston el 23 de marzo de 2019, Harriett Jane Olson habló sobre la crisis actual al grupo reunido y proveyó seguridad respecto al futuro de Mujeres Metodistas Unidas. Recordó a la audiencia que el “regalo de Jesucristo al mundo” es lo que impulsa el trabajo de la organización, e invitó a continuar confiando en Dios. Los compromisos esenciales de Mujeres Metodistas Unidas —la educación que transforma, el desarrollo del liderazgo, el crecimiento espiritual, el servicio y la lucha—, continuarán. Mencionó que las “voces de los marginados siempre han dado sustancia al trabajo de Mujeres Metodistas Unidas...” y por lo tanto [la organización] debe continuar siendo un “espacio inclusivo y cordial... e inclusivo respecto a las diferencias de orientación sexual... Tras la Conferencia General... el trabajo de Mujeres Metodistas Unidas es levantar y apoyar a nuestros hermanos y hermanas LGBTQIA que son parte del trabajo, y nos moldean”. Además mencionó que hay diversas opiniones entre la membresía: “La estructuración de la iglesia es un tiempo para prestar atención. Estamos en

un tiempo de grandes cambios en la iglesia... Piensen en el impacto de los cambios en la iglesia sobre el trabajo que somos llamadas a hacer. Nosotras definimos el futuro de Mujeres Metodistas Unidas...”²⁴

Después de la Conferencia General Especial de 2019 muchos miembros de Mujeres Metodistas Unidas se postularon para ser delegadas en la Conferencia General y en las Conferencias Jurisdiccionales 2020 para incrementar la voz de Mujeres Metodistas Unidas en el espacio de las conferencias. Es imperativo que Mujeres Metodistas Unidas monitoree las propuestas, se exprese sobre la legislación, y ayude a moldear las decisiones que afectan las funciones de las mujeres y de la organización en la iglesia y la sociedad.

Mujeres Metodistas Unidas estará en misión en el futuro, más allá de las decisiones que se tomen en la iglesia general. En ese espíritu, la organización nacional ha entregado texto de la legislación para ser adoptada en la conferencia de 2020:

- **El día de reposo de los niños/niñas:** añade el tercer domingo de octubre al calendario de la iglesia como parte de la práctica del “Día de reposo de los niños/niñas”.
- **La niña:** llamado a la lucha para rectificar las condiciones que limitan a las niñas respecto a alcanzar todo su potencial en ambientes saludables.
- **El estado y rol de las mujeres:** Por la conciencia de los derechos humanos para todas las mujeres: convoca a la iglesia a trabajar por la igualdad global de educación y de salud para todas las mujeres, y para terminar con la violencia hacia las mujeres.
- **Derechos de protección del votante en los Estados Unidos de América:** presta atención sobre el impacto desproporcionado de la supresión del votante y para que todas las comunidades tengan acceso a los derechos equitativos y plenos en las votaciones.²⁵

Además de luchar a través de la legislación de la Conferencia General, Mujeres Metodistas Unidas dio dos subvenciones de \$50,000 al Proyecto Trevor y a la Fundación Tyler Clementi para apoyar los esfuerzos que buscan evitar los suicidios entre los jóvenes y las jóvenes LGBTQI. Shannon Priddy, la presidente nacional de Mujeres Metodistas Unidas manifestó: “Cuando somos testigos de un problema, nuestra fe nos impulsa a actuar. Estas subvenciones tienen el propósito de acompañar a los jóvenes y a las jóvenes”. Harriett Jane Olson declara que las subvenciones son parte de la respuesta de la organización a las acciones de la Conferencia General Especial de 2019. Expresó que “La forma en que niñas, niños, y jóvenes entienden la postura que la iglesia tomó en la Conferencia General Especial de 2019 es hiriente de manera particular para los jóvenes y las jóvenes LGBTQ quienes ya están en riesgo mayor de cometer suicidio”.²⁶

Preparación de líderes de estudio y conexión con las clases

En preparación para las clases de Misión u para este estudio será muy importante reconectarse con el texto, mantenerse actualizado sobre la legislación de la Conferencia General cuando esté disponible, y estudiar el impacto de las decisiones de la Conferencia General 2020. Tales sugerencias incluyen:

- Leer nuevamente el libro de Ellen Blue, *Mujeres unidas para el cambio*, con la mirada puesta en entender las tensiones experimentadas por la organización. Ver en especial el capítulo 6, “Mujeres Metodistas Unidas: ¡Mejor juntas!”.
- Repasar los elementos de la historia de Mujeres Metodistas Unidas que revelan cómo la organización respondió al cambio

estructural en el pasado: los esfuerzos de los primeros años para ser reconocida oficialmente, la Jurisdicción Central, los “Acuerdos del 64”, el periodo de reorganización de 1968–1972, las decisiones del 2010–2012 para la autonomía organizacional. Las actividades de aprendizaje sugeridas incluyen:

- Añadir estas fechas decisivas a la cronología y estar preparadas para facilitar el debate sobre su impacto.
- Proveer a las participantes copias del Apéndice B de la *Guía del líder*. También se puede mencionar el Apéndice C.
- Usar la Sesión 4 de la *Guía del líder*, Actividad de Aprendizaje 1: Registros de historia de misión (página 38) para impulsar más debate sobre el impacto de los cambios estructurales en Mujeres Metodistas Unidas.
- O bien usar un ejercicio continuo, invitando a las participantes de la clase a formar una fila conforme a cómo sopesan el impacto de una determinada decisión. Facilitar el debate pidiéndoles que “defiendan” la posición que tomaron.
- Antes y después de la Conferencia General, estar atentas y estudiar las noticias oficiales y los materiales interpretativos publicados por la Oficina Nacional de Mujeres Metodistas Unidas.
- Averiguar si el miembro del Grupo de Asesoramiento del Programa de Mujeres Metodistas Unidas o la Junta de Directores nacionales estarán en Misión u, en la cual usted es una líder de estudio. Invítela a hablar sobre el impacto de las decisiones de la Conferencia General sobre Mujeres Metodistas Unidas, o averigüe si habrá una sesión general o grupo de interés sobre este tema.

En las sesiones de la clase facilite el debate, lo cual ayuda a las integrantes de la clase a entender:

- De qué modo Mujeres Metodistas Unidas y las organizaciones que la precedieron respondieron al cambio en el pasado,
- Cómo Mujeres Metodistas Unidas y las organizaciones que la precedieron empujaron los límites. Los ejemplos pueden incluir:
 - Enviar mujeres solteras como misioneras
 - Asumir funciones incómodas para las mujeres, tales como reunir y administrar fondos, dirigir instituciones misioneras, y capacitar a las mujeres para el trabajo profesional (diaconisas, por ejemplo)
 - Presionar por viviendas integradas en los años de 1940
- Crear Escuelas Regionales que pudieran trabajar a través de los límites jurisdiccionales (segregados) en el tiempo de la Jurisdicción Central
- Trabajar por la igualdad de géneros: por los derechos laicos y del clero para las mujeres, poder para tomar decisiones, cuidado de la salud, educación, y derechos políticos y económicos
- Según el título del libro de estudio para misión, *Mujeres unidas para el cambio*, ¿cuáles son esas “cosas que se pueden cambiar” y cuáles son “las que no se pueden cambiar” para Mujeres Metodistas Unidas? ¿Por su relación con la iglesia? ¿Por sus relaciones (miembros, líderes, trabajo internacional, Instituciones de Misión Nacional)? ¿Por qué? ¿Cómo se puede lograr el cambio?

Folleto: Formas de seguimiento

- Investigue y comparta lo que aprendió sobre alguna mujer en la historia misionera que le haya despertado el interés. Esto puede incluir una mujer
 - a la cual se hace referencia en *Mujeres unidas para el cambio*,
 - de quien recibe el nombre su unidad o círculo,
 - que haya sido esencial en la fundación de una Institución de Misión Nacional en su conferencia,
 - que haya servido o esté sirviendo como misionera, como Global Mission Fellow, misionera local, o diaconisa de su congregación,
 - una de las misioneras regionales de Mujeres Metodistas Unidas.

Invite a los miembros de su unidad local a unírsele en este esfuerzo.

- Suscríbese a la revista **response** en unitedmethodistwomen.org/response. Comparta las historias que leyó en sus reuniones o en conversaciones informales con otras personas.
- Lea un libro del Programa de Lectura de Mujeres Metodistas Unidas en unitedmethodistwomen.org/readingprogram. Hay una lista de los libros relacionados con el liderazgo de las mujeres, la espiritualidad, y la campaña por la justicia social.
- Use sugerencias de la Comisión de Conferencia General de la Iglesia Metodista Unida, Recursos de la Comisión General de Archivos e Historia (GCAH por su sigla en inglés). Por ejemplo, descargue *Telling Their Stories: The History of Women in the Local Church*

[Contar sus relatos: La historia de las mujeres en la iglesia local], gcah.org/resources/womens-history, acceso del 10 de septiembre de 2019. Este paquete de recursos incluye ideas e información sobre:

- Pasos para comenzar su proyecto
 - Dónde conseguir ayuda
 - Maneras de celebrar
 - Exposiciones y exhibiciones
 - Libros recomendados
 - Cronología
- Manténgase actualizada en cuanto a la información después de la Conferencia General y a los informes de prensa a través de la página en línea de Mujeres Metodistas Unidas unitedmethodistwomen.org; suscríbese al boletín informativo electrónico de Mujeres Metodistas Unidas, **secure3.convio.net/umw/site/SPageNavigator/online_subscribe.html**; y suscríbese al boletín informativo gratuito de Mujeres Metodistas Unidas, unitedmethodistwomen.org/umwnews.
 - Hable con el representante de su conferencia en la Junta de Directores nacionales o en el Grupo de Asesoramiento del Programa de Mujeres Metodistas Unidas sobre las decisiones tomadas en la Conferencia General 2020 y cómo impactarán en Mujeres Metodistas Unidas.
 - Asegúrese una copia del *Manual de Mujeres Metodistas Unidas actualizado* y de la Constitución y Estatutos para mantenerse informada sobre los cambios y políticas que puedan tener impacto en Mujeres Metodistas Unidas.

Referencias

1. Dana L. Robert: *American Women in Mission* (Macon, GA: Mercer University Press, reimpresso en 1998), 141–146. Robert apunta a la iglesia y a las redes de educación en Boston, señalando que los miembros fundadores y las primeras líderes de la Sociedad Misionera de Mujeres Foráneas tenían esposos o amigos que apoyaban sus esfuerzos para organizar la sociedad misionera de mujeres. Dos esposos clérigos, un profesor, y un presidente interino de la Universidad de Boston, por ejemplo, dieron discursos de apoyo y ofrecieron oraciones el 7 de mayo de 1869, en una reunión de la Junta General de Misiones donde se les pidió a las mujeres que “se definieran a sí mismas”.
2. Barbara Campbell: “Women in Mission Then, Now and Tomorrow”, *New World Outlook* (septiembre–octubre de 1990), 20.
3. Harriett Jane Olson: “Responsively Yours: Rooted in Christ”, **response** (octubre de 2015), 5. También se encuentra en unitedmethodistwomen.org/news/responsively-yours-rooted-in-christ, acceso del 16 de septiembre de 2019.
4. Ellen Blue: *Mujeres Unidas para el cambio* (Nueva York, Mujeres Metodistas Unidas, Iglesia Metodista Unida, 2019), 76–78. Ver “Desarrollo Histórico de las Instituciones de Misión Nacional” (Oficina Nacional de Mujeres Metodistas Unidas, inédito, mayo de 2019). Ver también “Legado de Misión por la Justicia Económica de Mujeres Metodistas Unidas” (Oficina Nacional de Mujeres Metodistas Unidas, inédito, mayo de 2019). Ambos documentos fueron distribuidos a los líderes de estudios en eventos de Misión u, en mayo de 2019.
5. Ellen Blue: *Mujeres unidas para el cambio: 150 años en misión* (Nueva York, Mujeres Metodistas Unidas, 2019), 121.
6. Blue: *Mujeres unidas para el cambio*, 17.
7. Blue: *Mujeres unidas para el cambio*, 43.
8. Jean Miller Schmidt: *Grace Sufficient* (Nashville: Abingdon Press, 1999), 283–84. Schmidt menciona que llevó setenta y seis años y veinte Conferencias Generales para obtener los derechos plenos de clero para las mujeres en la Iglesia Metodista Unida.
9. En la celebración del 150.º aniversario en Boston el 23 de marzo de 2019, Thomas Kemper, secretario general de la Junta General de Ministerios Globales de los Metodistas Unidos, reconoció el daño ocasionado al trabajo de las mujeres por el pensamiento patriarcal y las anteriores estructuras organizacionales. En especial señaló el daño hecho a las organizaciones de mujeres en la época de la reorganización de 1964. Tara Barnes, “Celebrating 150 Years”, **response** (julio–agosto de 2019), 27–28.
10. Ver Barbara E. Campbell: *In the Middle of Tomorrow*, segunda edición (Nueva York: División de Mujeres, Junta General de Ministerios Globales, Iglesia Metodista Unida, 1983), 5–6, 147–48, 167. Ver también Barbara E. Campbell, “Women in Mission: Then, Now and Tomorrow”, *New World Outlook* (septiembre–octubre de 1990), 20–27. archives.gcah.org/pdfpreview/bitstream/handle/10516/8771/1990-09-10-Sept-Oct-NWo.pdf?sequence=1, acceso del 15 de septiembre de 2019.
11. Ver los artículos de Arthur J. Moore, Betty Thompson, Barbara E. Campbell y otros en esta emisión de 1990 de *World Outlook* (Junta General de Ministerios Globales, Iglesia Metodista Unida, septiembre–octubre de 1990), archives.gcah.org/handle/10516/8771, acceso del 15 de septiembre de 2019.
12. Ver también “Desarrollo Histórico de las Instituciones de Misión Nacional” (Oficina Nacional de Mujeres Metodistas Unidas, inédito, mayo de 2019). Distribuido a los líderes de estudio en eventos de Misión u, mayo de 2019.

13. Theresa Hoover: *With Unveiled Face* (Nueva York: División de Mujeres, Junta General de Ministerios Globales, 1983), 49; Blue, *Mujeres unidas para el cambio*, 121.
14. Sam Hodges: “UMCNext Plan Would End LGBTQ Restrictions”, Dallas: *UM News*, 19 de agosto de 2019. umnews.org/en/news/umcnext-plan-would-end-lgbtq-restrictions?fbclid=IwAR3A9A4eeJoiV1uHO94RuNk5SUWdOEjYDtXsWIoG--Mqc5UEe5kVpVw2Mp0, acceso del 19 de agosto de 2019; y UMNext, 19 de agosto de 2019. umcnext.com.
15. Sam Hodges: “2 Bishops Offer Plan for Denomination’s Future. Dallas: *UM News*, 10 de julio de 2019. umnews.org/en/news/two-bishops-offer-plan-for-denominations-future.
16. Bishop David A. Bard y Bishop Scott A. Jones: “A New Form of Unity: A Way Forward Strategy 2019–2022”, 8 de julio de 2019, 2, cdnsc.umc.org/-/media/umc-media/2019/07/10/15/22/2019-308-a-new-form-of-unity.ashx.
17. Sam Hodges: “Group Designs Separation for Denomination”, Dallas: *UM News*, 13 de agosto de 2019. umnews.org/en/news/group-drafts-separation-plan-for-denomination. Ver también “Basic Draft Proposals of Indianapolis Plan”, 8 de agosto de 2019, cdnsc.umc.org/-/media/umc-media/2019/08/12/20/12/Basic-Provisions-Indianapolis-Plan-2019, acceso del 19 de septiembre de 2019.
18. “Draft Basic Provisions of An Indianapolis Plan”, 8 de agosto de 2019, 2, cdnsc.umc.org/-/media/umc-media/2019/08/12/20/12/Basic-Provisions-Indianapolis-Plan-2019.
19. UMForward: “About Us, A Brief History”, um-forward.org/about-us, acceso del 3 de octubre de 2019.
20. UMForward: “Birthing New Methodist Denominations”, [/um-forward.org/new-plan](https://um-forward.org/new-plan), acceso del 4 de octubre de 2019.
21. UMForward: “Birthing New Methodist Denominations”.
22. Emily Clemons: “Connectional Table’s U.S. Regional Conference legislation now available”, Mesa de Acuerdos, Iglesia Metodistas Unida, 13 de septiembre de 2019, umc.org/who-we-are/connectional-tables-us-regional-conference-legislation-now-available, acceso del 13 de septiembre de 2019.
23. “Título Sugerido: Creación de una Conferencia Regional de EE. UU.”, Mesa de Acuerdos, 9. s3. amazonaws.com/Website_Properties/connectional-table/images/USRC-Petition-OnlineCopy.pdf.
24. Tara Barnes, 29.
25. Talking Points, inédito (Nueva York: Oficina Nacional de Mujeres Metodistas Unidas, septiembre de 2019).
26. “United Methodist Women Issues Grants to Thwart Suicide Among LGBTQ Youth”, **response** (septiembre–octubre de 2019), 36.

Sobre la autora

Julia Tulloch es una integrante jubilada del equipo nacional de Mujeres Metodistas Unidas. Trabajó en capacitación y desarrollo de liderazgo con conferencias en Estados Unidos de América y en muchas ocasiones con mujeres en Asia. Sirvió como líder de grupo de estudio en el ámbito de conferencia y (anteriormente) en Escuelas Regionales de Misión Cristiana y como asesora para los equipos de planificación. Como secretaria ejecutiva para el desarrollo del liderazgo, desarrolló e implementó estrategias de capacitación y desarrollo para líderes de conferencia y de distrito en una diversidad de entornos. Antes de trabajar en la oficina nacional, sirvió en la Conferencia Western Pennsylvania en oficinas locales, de distrito y de conferencia de Mujeres Metodistas Unidas. Fue miembro de la junta directiva de dos Instituciones de Misiones Nacionales, directora de la Junta General de Iglesia y Sociedad, y delegada de las conferencias jurisdiccionales y de la Conferencia General, además de ser elegida miembro de la junta escolar local. Se graduó en Allegheny College, en Meadville, Pennsylvania, con una especialidad en estudios religiosos, y obtuvo un máster en educación para adultos de la Universidad de St. Francis en Joliet, Illinois. Sigue activa en Mujeres Metodistas Unidas a través de su unidad local en la ciudad de Nueva York, en St. Paul & St. Andrew.